

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

CARRERA:

COMUNICACIÓN SOCIAL

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:

LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

TEMA:

**LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL Y LAS PRÁCTICAS COMUNICATIVAS DEL
PUEBLO AFROESMERALDEÑO EN TORNO A LOS ARRULLOS.**

AUTORAS:

ANDREA ESTEFANÍA BARCIA ARBOLEDA

MARÍA JOSÉ CAICEDO PÉREZ

TUTOR:

DIEGO CÓNDOR SAMBACHE

Quito, septiembre de 2020

CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

Nosotros Andrea Estefanía Barcia Arboleda, con documento de identificación N° 0803513589 y María José Caicedo Pérez con documento de identificación N° 0803312925, manifestamos nuestra voluntad y cedemos a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que somos autores del trabajo de titulación intitulado: “La Construcción Cultural y las Prácticas Comunicativas del Pueblo Afroesmeraldeño en Torno a los Arrullos”, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciadas en Comunicación Social con mención en Comunicación para el Desarrollo, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en nuestra condición de autores nos reservamos los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hacemos entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Nombre: Andrea Estefanía Barcia Arboleda

Cédula: 0803513589

Quito, septiembre de 2020



Nombre: María José Caicedo Pérez

Cédulas: 0803312925

Quito, septiembre de 2020

DECLARATORIA DE COAUTORÍA DEL DOCENTE TUTOR

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el artículo académico, “La Construcción Cultural y las Prácticas Comunicativas del Pueblo Afroesmeraldeño en Torno a los Arrullos” realizado por Andrea Estefanía Barcia Arboleda y María José Caicedo Pérez, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, septiembre de 2020

A handwritten signature in blue ink that reads "Diego David Córdor". The signature is written in a cursive style and is underlined with a single blue line.

Diego David Córdor Sambache, Msc

C.C 1714743752

DEDICATORIA

El presente trabajo de investigación lo dedicamos de manera primordial a Dios pues gracias a su amor y misericordia, tuvimos la oportunidad de culminar nuestros estudios en esta prestigiosa Universidad, nos enseñó a ser sabias para enfrentar y superar cualquier adversidad en todo el trayecto académico. También agradecemos a nuestros padres por el apoyo incondicional, por las palabras de aliento, por las lágrimas que un día derramos por la entrega y el sacrificio que hicieron por nosotras para poder culminar satisfactoriamente con esta etapa en nuestras vidas. A nuestros hermanos por la fuerza que nos dieron para seguir. A nuestros guardias y parte del personal de servicio quienes nos apoyaron incondicionalmente en cosas que, aunque eran pequeñas o tal vez insignificantes siempre estuvieron ahí cuando necesitamos de ellos. Agradecemos a todos nuestros amigos porque fueron parte del proceso de crecimiento nos ayudamos siempre académica y amistosamente.

AGRADECIMIENTO

En este trabajo de titulación extendemos nuestra gratitud a la Universidad Politécnica Salesiana y a los docentes por la paciencia que tenían y los conocimientos adquiridos, lo cual nos sirvió y ayudó en nuestra investigación para llegar a ser profesionales

A nuestro docente tutor Msc. Diego Córdor Sambache por los conocimientos y la guía en este artículo académico. Agradecemos a Rosa Huila cantora de marimba, arrullos y chigualos; a Petita Palma cantante y gestora cultural; a Manuel Mosquera maestro e instructor del Museo de Esmeraldas por permitirnos adentrarnos en sus hogares y lugares de trabajo, enriquecernos con sus conocimientos y aportes en nuestra investigación.

Finalmente, a los jóvenes y adultos mayores que participaron en las encuestas y nos facilitaron los testimonios requeridos para sustentar nuestro trabajo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Arrullos	5
Alabaos	5
Chigualos	5
METODOLOGÍA	7
RESULTADOS	10
CONCLUSIONES	16
REFERENCIAS	20

RESUMEN

El trabajo de investigación se centra específicamente en la importancia, pertenencia y permanencia que existe en la población sobre los arrullos afroesmeraldeños. Siendo éstos pertenecientes a costumbres y tradiciones ancestrales propios de dicha cultura.

Desde la Comunicación basado en el aporte de Fanon, el hombre desciende de una cultura africana. Por lo cual las costumbres y tradiciones son adaptadas de acuerdo al entorno en donde se desarrolle cada individuo.

Con esto se busca la revitalización de estas enseñanzas que con el tiempo se han transformado en nuevas formas de expresión artística/cultural. Es clave tener en cuenta que estos saberes tienen significados netamente originarios y que su simbología tiene relación con el mundo espiritual.

Se destaca a pioneros en oralidad en la ciudad de Esmeraldas y se busca mantener intactos los saberes ancestrales como los arrullos, chigualos y alabaos. Los cuales son desencadenantes de la riqueza cultural que existe en el pueblo afro, donde estos cánticos ceremoniales le han dado sentido a su existencia.

Los arrullos se transmiten de una generación a otra, y de acuerdo con las entrevistas realizadas a los jóvenes de la ciudad, la estructura en cuanto a simbología ancestral ha cambiado con el pasar del tiempo, ya que en su gran mayoría desconoce la esencia de la musicalidad afro.

En tiempos de globalización, en donde la juventud está estrechamente ligada a la tecnología. Estos temas han llegado a no tener el impacto que hace años atrás tenían. En el siglo XXI los dispositivos electrónicos acaparan toda la atención.

Palabras claves: Arrullos, afroesmeraldeño, oralidad, costumbres, creencias.

ABSTRACT

The research work focuses specifically on the importance, belonging and permanence that exists in the population about the afroesmeraldeños lullabies. Being they belong to customs and ancestral traditions of this culture.

From the Communication based on Fanon's contribution, the man descends from an African culture. Therefore, customs and traditions are adapted according to the environment in which each individual develops.

This seeks the revitalization of these teachings that over time have been transformed into new forms of artistic / cultural expression. It is key to bear in mind that this knowledge has clearly original meanings and that its symbolism is related to the spiritual world.

Pioneers in orality are highlighted in the city of Esmeraldas and the aim is to keep ancestral knowledge intact, such as lullabies, chigualos and praises. Which are triggers of the cultural richness that exist in the Afro people, where these ceremonial songs have given meaning to their existence.

The lullabies are transmitted from one generation to another, and according to the interviews carried out with the young people of the city, the structure in terms of ancestral symbolism has changed over time, since the vast majority do not know the essence of the Afro musicality.

In times of globalization, where youth is closely linked to technology. These issues have come to not have the impact they had years ago. In the 21st century, electronic devices get all the attention.

Keywords: Lullabies, afroesmeraldeño, orality, customs, beliefs.

INTRODUCCIÓN

Los españoles instalaron en América un sistema de explotación y dominación basado en la clasificación social a partir de las etnias. Nativos y afrodescendientes ocuparon el escalafón más bajo y fueron sometidos a la servidumbre y a la esclavitud. Así, en el sistema colonial, se buscó borrar las prácticas culturales de estas etnias e imponer tradiciones, sobre todo religiosas, de la cultura europea.

Como respuesta a la violenta imposición cultural y exclusión social, estas etnias buscaron mecanismos de adaptación y resistencia, consolidando procesos de reconstrucción y mimetización de sus costumbres y ritualidades. Durante los siglos XIX y XX los habitantes de este territorio siguieron luchando por su autonomía y por mantener vivas su cultura y sus tradiciones.

Con estos elementos, se puede afirmar que los afroecuatorianos se convirtieron en un pueblo con igualdad de derechos colectivos. A lo largo de la historia han trabajado para ser reconocidos como parte de Estado plurinacional e intercultural, estableciendo normas constitucionales.

Tal como se detalla en la Constitución del Ecuador, sección cultural, Art. 379.- “Que las lenguas, formas de expresión, tradición oral y diversas manifestaciones y creaciones culturales, incluyendo las de carácter ritual, festivo y productivo son parte del patrimonio cultural tangible e intangible del país” (Asamblea Nacional, 2008, pág. 115).

Los afroecuatorianos, los pueblos y las nacionalidades aportan en el desarrollo del país con la diversidad de su cultura. De esta manera se elimina aquella falsa diferenciación entre pueblos, que los ha visibilizado como culturas inferiores (indígenas, negros, montubios) o sectores vulnerables.

La resistencia que ha tenido el pueblo afrodescendiente de Ecuador, estableció la subsistencia de tradiciones y expresiones orales, que hoy en día siguen marcando la lucha por mantener vivas las prácticas culturales. Entre estas se visualiza la memoria histórica del pueblo afroesmeraldeño en un determinado contexto. Con tal revitalización de las costumbres del pueblo, es importante que la identidad quede plasmada en la sociedad y se pueda dar a conocer las expresiones con sus significados, significantes y simbologías.

La identidad que caracteriza a los afros está ligada al fenómeno de la etnicidad, ya que se sustenta en el reconocerse a sí mismo como parte de un grupo social. Distinguiéndose de los demás por su historia y prácticas culturales. Todo esto debido a la racialización que históricamente padecieron los dos asentamientos más importantes de los afrodescendientes en el Ecuador (Eckmeyer & Cannova, 2010).

Por otro lado, es importante considerar las aclaraciones sobre las expresiones “negro y afro”, ya que estas van más allá de color o población. El ser afro se diferencia del negro porque es un término que se lo ha construido socialmente a través del tiempo en una clasificación de etnias. Por ello, el balance desde los dos puntos de vista es elemental y permite contextualizar su estudio.

Desde los estudios Post-coloniales, que están afiliados a la teoría de Fanon (1961), en su libro “Los Condenados de la Tierra” dice que “la orientación de un hombre de cultura es una orientación negro africana” (pág. 62). En la que se puede comprender la cosmovisión que simboliza el dinamismo y la lucha diaria, procurando realzar los atributos de fecundidad, de homogeneidad y de densidad del pueblo afro.

Por otro lado, Walsh (2009) aporta en estos debates cuando menciona “que los elementos africanos están presentes y visibles en los saberes y prácticas religiosas. La eficiencia de la

iglesia se conserva determinante en los procesos de identidad, subjetividad, cultura, territorio, espiritualidad y conocimiento” (pág. 139).

Desde el punto de vista antropológico se argumenta, pese a las imposiciones, que los afros encontraron en sus saberes, los mecanismos de resistencia ante el régimen colonial. Esto provocó una transformación de su cultura y religiosidad.

Aguirre (2018) afirma:

Las expresiones que demuestran la función social de los músicos populares, como transmisores de una tradición espiritual, las cuales son interpretados generalmente en las fiestas religiosas, en la navidad, en las fiestas de las vírgenes y de los santos. Los devotos de la provincia de Esmeraldas principalmente los del campo y algunos pocos en la ciudad, todavía guardan la tradición (pág. 29).

La construcción de este tipo de prácticas ancestrales tiene una concepción particular de ver, percibir y comprender el mundo asociándolo a su diario vivir. Cada palabra, verso o copla que entonan en sus cánticos poseen una interpretación especial que va dirigida a seres humanos y divinidades católicas.

Desde la perspectiva comunicacional según Grimson (2008) argumenta que: “Los grupos tienen historia y sus símbolos, valores y prácticas son recreados y reinventados en función de contextos relacionales y disputas políticas diversas, las fronteras entre los grupos son muchos más porosas que ésta imagen de un mundo dividido” (pág. 50). La simbología parte de una cultura y dentro de esta se encuentra rodeada de música, baile y canto.

La creencia en lo divino o en las fuerzas, que son superiores a las del ser humano, marca una serie de comportamientos claves en las manifestaciones y expresiones culturales de toda agrupación. Singre Viteri (2016) refiere que la ritualidad permanece en la memoria de los

pueblos como identidad local que por la repetición e inculcación se vuelven cotidianos y se transmiten a través del tiempo, de generación en generación. Con el paso del mismo pueden ser transformados o modificados ocupando un nuevo espacio simbólico.

Allí, se debe tener presente que este tipo de ritualidades transmiten conocimientos propios que el afroesmeraldeño tiene del hombre, la naturaleza y lo divino. Por lo tanto, tiene funciones de instruir, moralizar, criticar y divertir al grupo. Según el Museo de Esmeraldas “La voz de los ancestros es la fuerza vital para apuntalar el sentimiento de pertenencia a los orígenes locales, pero también para reconocer su herencia africana” (Museo y Centro Cultural Esmeraldas, 2004).

Es por ello que entre las voces más importantes del arrullo tradicional del pueblo afro de Esmeraldas se encuentra a tres personajes principales. La Sra. Rosa Wila, oriunda de Borbón en el cantón Eloy Alfaro, es una de las primeras voces del arrullo afroesmeraldeño. Petita Palma Piñeiros, oriunda de la parroquia Carondelet en el cantón San Lorenzo, ha sido gestora cultural de la marimba en el país. Asimismo, el gran músico ancestral Guillermo Ayoví, conocido como Papá Roncón, han montado un legado en lo cultural de la provincia llena de costumbres y tradiciones. Estos representantes han logrado que la oralidad del pueblo sea reconocida a nivel internacional a lo largo del tiempo.

Ellos han marcado radicalmente una línea de saberes con mucho contenido ancestral, pero sobre todo han hecho que estos se mantengan en el tiempo y el espacio. Este arte lo llevan en la mismísima esencia del ser afrodescendientes; pues con esto se abren nuevas formas de sonoridades que incorporan aptitudes diferenciadas a los procesos de restauración y fortalecimiento de la identidad negra.

La tipología de estas manifestaciones se da para demostrar que al igual que los arrullos forman parte de la sonoridad afroesmeraldeña, que en conjunto rebelan la práctica ancestral del pueblo. Es por eso que Escobar (1997) y Zambrano (2018) detallan con claridad de que trata cada uno de ellos.

Arrullos

Escobar (1997) afirma:

Los arrullos pueden ser a lo divino cuando se canta al Niño Dios, a los santos y a las vírgenes; pero también pueden ser a lo humano que tienen relación con las actividades cotidianas del ser humano, como por ejemplo las mingas, la cacería, la pesca, el cuidado de los animales, el matrimonio, el nacimiento, la vida, la muerte, fechas festivas, la naturaleza, etc. (pág. 67).

Alabaos

Zambrano (2018) afirma que:

El alabao es un canto a capela que se interpreta para los funerales de los adultos y también en la Semana Santa por la muerte de Jesús. Estas expresiones son parte de un ritual musical religioso que involucra eventos trascendentales en la vida, es por ello que se lo hace en homenaje a santos y niños fallecidos en diferentes fechas en la población norte de la provincia verde (pág. 39).

Chigualos

Escobar (1997) manifiesta que:

Su nombre se deriva debido a que la forma de bailar estos juegos y cantos es dando vueltas en ochos, por la alegría que expresan se los adoptó para celebrar la glorificación

de los espíritus de los niños que mueren, que por estar libres de pecados van directo al cielo, convirtiéndose en angelitos. Los chigualos son cantos a capela, sin ningún instrumento, pero poniendo poesías de amorfinos o décimas a lo divino (pág. 66).

Estos cánticos reflejan la diversidad de rituales que existen en el territorio esmeraldeño. Ahí la entonación musical, cantos y danzas tradicionales propician los intercambios simbólicos entre las culturas vivas que habitan actualmente en la provincia. “Las entonaciones musicales son de carácter ceremonial, y se abordan cuestiones como el sufrimiento del pueblo negro y hechos históricos relevantes en su historia de resistencia” (Huila, 2016, pág. 3). Estos revelan la historia, la lucha y la pasión del pueblo. La sonoridad es producida por bombos, dos cununos (hembra y macho), maracas y guasá en compañía de voces entonadas donde participa la cantante principal y las respondedoras.

Con estos elementos sonoros se ha podido adentrar un poco más en las prácticas ancestrales del pueblo. En la actualidad, las tradiciones orales se han resignificado porque los procesos para la ejecución de estos cánticos: arrullos, chigualos y alabaos no son iguales que hace unos años atrás. Las creencias se reafirman a través de los rituales expresados mediante una serie de elementos simbólicos propios de todas las celebraciones de vida, divinidad y muerte.

METODOLOGÍA

Con la realización de este trabajo se pretende revitalizar las costumbres y tradiciones del pueblo afro en la ciudad de Esmeraldas, con la línea de investigación Comunicación e Interculturalidad, bajo el eje temático Comunicación e Identidades de la Carrera Comunicación Social de la Universidad Politécnica Salesiana, sede Quito.

El tipo de estudio utilizado es exploratorio porque, “se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (Fernandez & Baptista, 2014, pág. 91). De manera que esta investigación permite realizar un acercamiento más profundo al estudio, ayudando a contextualizar la problemática.

El paradigma interpretativo, juega un papel importante porque es aquí donde el investigador participa en conjunto con el objeto de estudio. Martínez (2011) afirma que:

Existen múltiples realidades construidas por los actores en su relación con la realidad social en la cual viven. Por eso, no existe una sola verdad, sino que surge como una configuración de los diversos significados que las personas le dan a las situaciones en las cuales se encuentra (pág. 6).

Este proceso se basa en el estudio de las prácticas culturales, religiosas y formas de comportamiento del pueblo afroesmeraldeño. Para el desarrollo del mismo, se trabajó con un enfoque mixto, es decir, cuantitativo y cualitativo.

Por un lado, está el enfoque cuantitativo porque la recolección de información está apoyada en encuestas sobre el tema. Para lo cual se realizaron cuatro preguntas cerradas a pobladores en el parque central de la ciudad de Esmeraldas, con edades entre 18 y 70 años, ya que este lugar es transitado y visitado por muchos esmeraldeños a lo largo de la historia. Las mismas que han

permitido analizar la simbología, los significados y significantes de los arrullos del pueblo afroesmeraldeño de antes con el de hoy. Para ello, se explica detalladamente cuál es su razón de ser y por qué se dan este tipo de ritos culturales, señalando las diferencias que tienen cada una de estas expresiones orales.

Por otro lado, trabajamos en el enfoque cualitativo porque como dice Martínez (2011) “la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón de sus comportamientos y manifestaciones” (pág. 128). Los arrullos nacen a partir del diálogo que se tiene con los individuos del grupo sociocultural, en cuanto a lo que dicen y hacen en cada práctica, ya que son ellos los dueños de esos conocimientos ancestrales.

Como técnicas de investigación de este enfoque están la observación y la entrevista.

La observación participante es un método interactivo de recogida de información que requiere de la implicación del observador en los acontecimientos observados, permite obtener percepciones de la realidad estudiada, que difícilmente podríamos lograr sin implicarnos de una manera afectiva (Rekalde, Vizcarra, & Macazaga, 2014, pág. 207).

Esta permite realizar un análisis de la información recopilada para el proceso investigativo, lo cual implica construir conocimientos y tener un abordaje exhaustivo.

De manera que se recurrió a documentación oficial del Museo de Esmeraldas donde se buscaba obtener información que ayude a sustentar el trabajo de investigación. Al igual que la documentación publicada en los diferentes sitios físicos y virtuales, materiales multimedia como: audio, videos y exposición foto-periodística.

Siendo así que la otra técnica empleada en este ámbito fue la entrevista libre o no estructurada, “se trata de preguntas abiertas que son respondidas dentro de una conversación, teniendo como

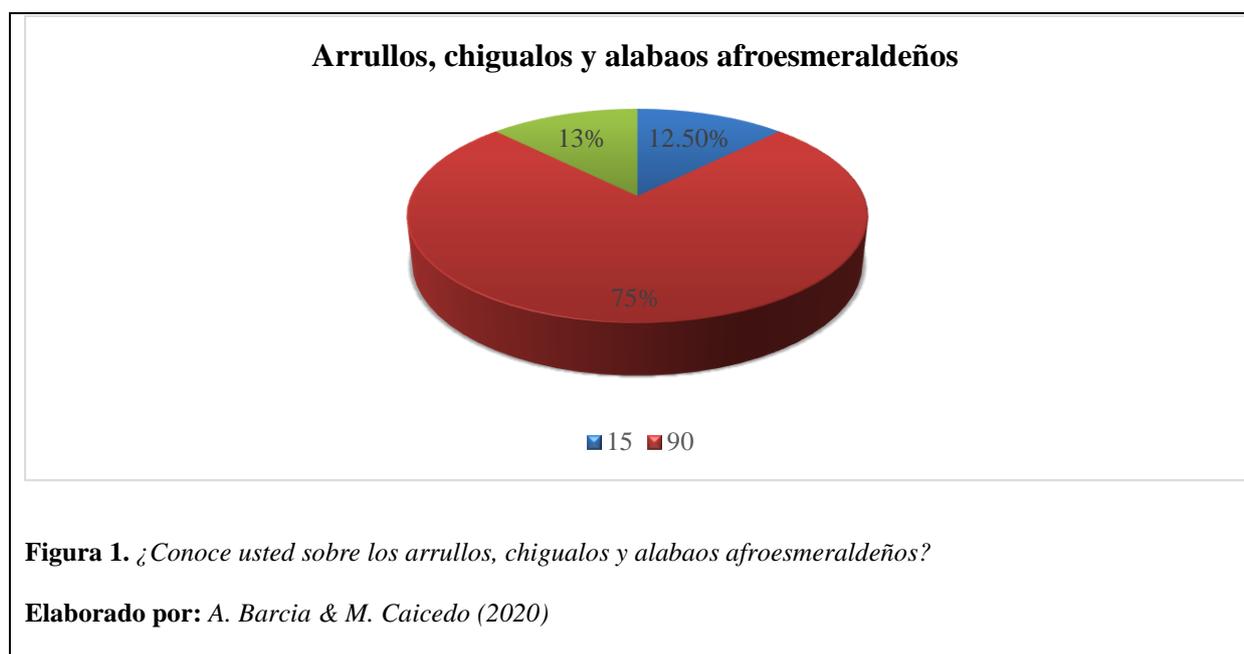
característica la ausencia de una estandarización formal” (Ezequiel, 2011, pág. 123). La entrevista es informal y el diálogo con las personas sobre las expresiones culturales pueden permitir evidenciar el conocimiento o desconocimiento del mismo.

Este tipo de entrevista fue aplicada a la señora Rosa Huila y la señora Petita Palma Piñeiros en la ciudad de Esmeraldas, ambas conocedoras del tema de los arrullos en la provincia. De la misma manera a Manuel Mosquera, quién es director de la agrupación Tierra Verde. Con la finalidad de conocer a fondo las vivencias personales de los sujetos que realizan estas prácticas y que para ellos tienen un gran valor significativo de resistencia, donde se muestra su forma de ver el mundo en torno a los arrullos.

Es por ello que el método empleado es la etnometodología porque ayuda a entender el sentido que las personas dan para producir actividades sociales cotidianas. Para enunciarlas por medio de representaciones y conocimientos verbales y no verbales.

RESULTADOS

Para la elaboración de este trabajo se realizó una encuesta a varias personas en el Parque Central de la ciudad de Esmeraldas. Personas con un rango de edad entre 18 y 70 años, puesto que de esa manera se evidenció en los resultados que los arrullos afroesmeraldeños en la actualidad no se los realiza como antes. De este proceso se recalcó que las opiniones varían según la edad de los encuestados.



Se evidenció que de las personas encuestadas, el 12,5% de ellas entre edades de 18 y 28 años manifestaron no saber nada sobre el tema. El 75% de entre 30 y 49 años sabían sobre el tema, pero de forma más moderna. El 13% de personas que van a partir de los 50 en adelante tenían una visión diferente de lo que se muestra hoy sobre los arrullos afroesmeraldeños.



Figura 2. *¿Cómo conoce sobre este tipo de prácticas ancestrales?*

Elaborado por: A. Barcia & M. Caicedo (2020)

Se evidenció que, de los encuestados, el 47,61% manifestaron conocer sobre el tema por un familiar cercano. El 28,57% manifestaron conocer por los eventos que realiza el Municipio en la ciudad, el 9,52% dijeron saber porque asisten a clases en el conservatorio de la ciudad. El 14,28% manifestaron conocer por medio de alguien ajeno que lo práctica. Se constata que todos los encuestados en esta pregunta tienen conocimiento de dichas prácticas ancestrales afroesmeraldeñas ya sea de forma directa o indirecta.

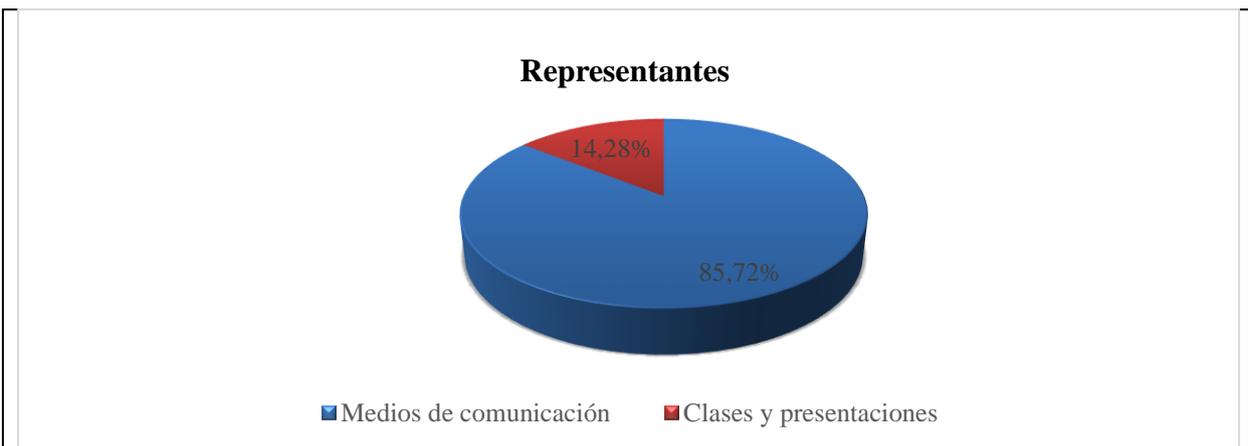


Figura 3. *¿De qué manera conoce usted a los representantes de la música ancestral Rosa Huila, Papá Roncón y Petita Palma?*

Elaborado por: A. Barcia & M. Caicedo (2020)

Según los resultados obtenidos en esta pregunta, se considera que el 100% de los encuestados conoce sobre la vida artística ancestral de estos representantes (Rosa Huila, Papá Roncón, Petita Palma). Allí, el 85.72% que pertenecen al grupo de la población que va desde los 18 a los 49 años de edad, los conoce por los medios de comunicación y documentos acerca de ellos. Por otro lado, el 14,28% los conoce porque ha acudido a clases o a alguna presentación de ellos en su época de juventud.

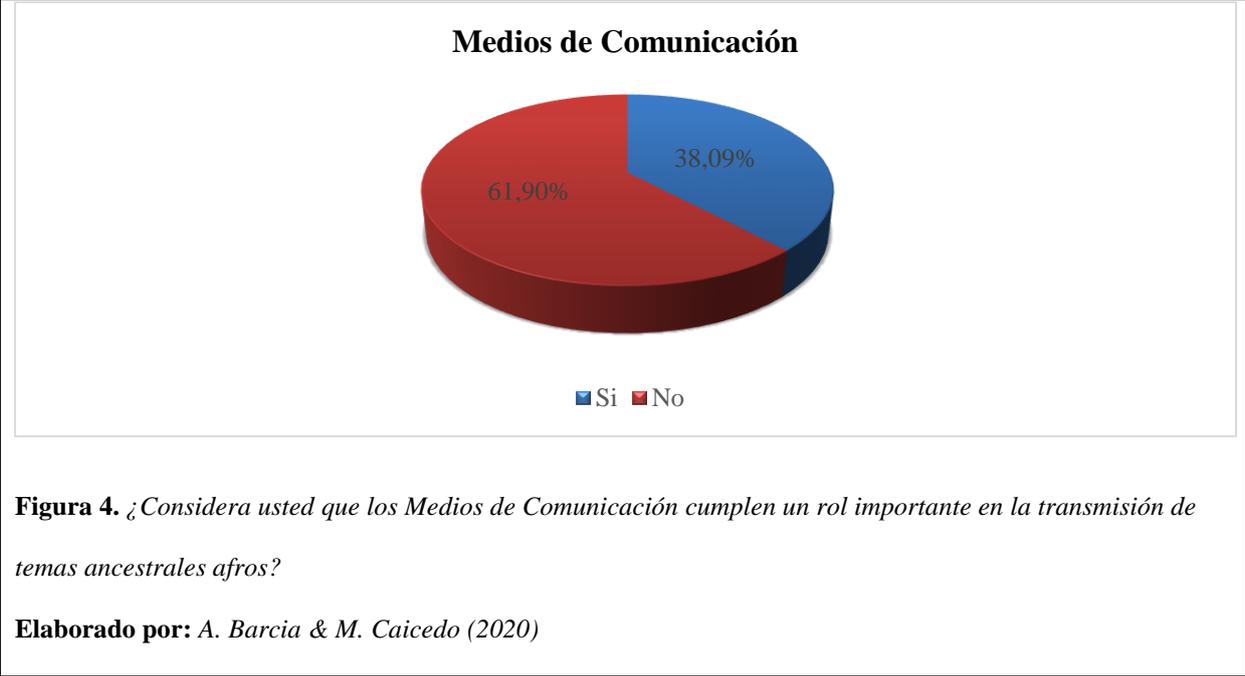


Figura 4. *¿Considera usted que los Medios de Comunicación cumplen un rol importante en la transmisión de temas ancestrales afros?*

Elaborado por: A. Barcia & M. Caicedo (2020)

Se evidenció que, de los encuestados, el 38,09% asegura que los medios si cumplen con los parámetros, porque conocen del tema gracias a ellos. El 61,90% manifestaron que de los contenidos ancestrales afros se transmite poco sobre los arrullos o los pasan en horarios no familiares.

En los resultados obtenidos por esta encuesta se demostró que los pobladores de la ciudad de Esmeraldas que están en un rango de edad desde los 30 y 49 años tienen conocimiento sobre los arrullos, pero no de la manera antigua sino de forma actualizada. Al contrario de las personas que van desde los 50 años en adelante quienes manifiestan que los arrullos, chigualos y alabaos

que antes realizaban se los hacía de forma ordenada. Los cánticos eran únicos, más no con la mezcla que se los realiza actualmente.

Se realizó un análisis de las entrevistas a personajes con gran trayectoria en el campo de música ancestral, los cuales son pioneros en su labor desempeñada a nivel nacional. En sus expresiones se describe claramente sobre oralidad, ritualidad y simbología que son parte del desarrollo de estos saberes.

En la entrevista con la señora Rosa Huila se pudo comprobar el avivamiento que sentía al recordar sus épocas de niñez. Cuando empezó a crear versos para arrullos y a cantar en los festivales, actos como en las fiestas a los santos eran los que al recordarlos más alegría le causaban.

Cuando en las fiestas realizaban los arrullos para las Cármenes, para San Antonio, para la Virgen de las Alhajas y cada santo como viene en su tiempo, entonces en ese tiempo se les hacía los arrullos. Pero en ese entonces a uno como niño no le enseñaban nada, uno solo aprendía de ver y oír como hacían los viejos porque antes los viejos eran estrictos, entonces uno no más oía porque ni a las fiestas nos llevaban.

Cada canto tenía su verso, cada baile su instrumento, cada santo tenía su fiesta, pero en la actualidad se hace una mezcla de todo.

Los alabaos son alabanzas penosas para un muerto adulto y eran cosas bastantes serias.

Los arrullos son para los santos, al chigualo se le pueden poner los versos de los arrullos, pero jamás a los alabaos.

En cambio, la señora Petita Palma considera oportuno dejar un legado familiar para que no se pierdan las tradiciones. “Me da pena, muy ponto me he de ir, pero mis hijos ya saben”, piensa

que el verdadero valor está en la enseñanza bien impartida para que sus conocimientos no sean distorsionados y no desaparezcan con el tiempo.

La oralidad puede causar muchos sentimientos, para unos puede ser un momento de alegría, mientras que para otros evoca tristeza, tal como lo manifiestan los representantes más conocidos en temas ancestrales. Al decir que hablar de estos temas pueden ser interpretados de diferentes maneras, pero lo que en sí coinciden es cuando manifiestan la preocupación de que la juventud del siglo XXI no siga con el legado de sus ancestros al pasar el tiempo.

Los entrevistados reiteran que la oralidad ha logrado transmitir conocimientos sobre ancestralidad. Sin embargo el interés por estos temas va quedando en el olvido, pese a todas las opciones que la ciudad y sus representantes han implementado con la finalidad de mantener viva las costumbres y tradiciones orales en los afroesmeraldeños.

Los medios de comunicación no aportan del todo, con la información necesaria que permita a los jóvenes diferenciar entre un arrullo, un alabao y un chigualo. Que existan escritos, documentales e información relevante para que se conozca de la historia de cada cántico y así se transmitan de generación en generación.

La manera en la que se realiza cada ritual es estrictamente única al oído y a quién va dirigido que aunque estos tenga similitud por sus instrumentos musicales no son iguales al momento de entonar cada uno de ellos.

Los arrullos, chigualos y alabaos simbolizan una celebración porque van acompañados con un conjunto marimbero, ya sea para rendir culto a los santos cuando realizan sus fiestas o a los niños cuando mueren y van al cielo. “Estas prácticas están profundamente arraigadas en las familias, así como en las actividades cotidianas” (Museo y Centro Cultural Esmeraldas, 2004). Todo esto sirve para la construcción y estructuración de cantos, en conjunto con los

instrumentos y que el buen toque, de un conversatorio entre estos, comprendiéndose así el significado y el significante de estos rituales.

CONCLUSIONES

En conclusión, como es originario, cada cultura tiene sus propias aportaciones. En el caso del pueblo afroesmeraldeño se destaca a los arrullos, chigualos y alabaos como parte su oralidad, que de la mano con la ritualidad muestran sentido a todo lo que les rodea para la construcción de los mismos.

El desarrollo que ha tenido el pueblo afrodescendiente ha dependido básicamente de la lucha constante por mantener viva su cultura. De allí deviene la conservación de costumbres y tradiciones que de forma esencial acoge aportes importantes incitando a la memoria colectiva a ser partícipes de su realidad histórica. De manera que todos tienen memoria, pero de forma distinta en cuanto a la realización de los arrullos.

El objetivo de esta investigación ha sido recopilar archivos e información sobre sonoridad. De lo cual se conoce muy poco y que cuyo sustento es en base a los testimonios y vivencias de una parte de la población, que lucha por mantener vivos estos temas de la historia del pueblo afro. Los cuales se transmite en cada generación y la otra que no tiene el interés por saber.

La tradición oral es una de las prácticas ancestrales más representativa e importante que se realiza en la ciudad de Esmeraldas. La cual es transmitida por medio de historias y vivencias entre ciertos grupos de la población, por lo cual se busca que este legado prevalezca hasta el final de los días.

Por otra parte, las entrevistas y encuestas a los representantes y pobladores de la ciudad nos permitieron hacer un acercamiento más profundo sobre el tema de investigación. Observando que, en los adultos mayores, la importancia por mantener vivos los saberes ancestrales, es un símbolo de respeto por la cultura afroesmeraldeña, ya que representa la lucha inalcanzable de un pueblo cuyo origen es africano.

Es importante mencionar que todos los testimonios de las personas que van desde los 55 años en adelante, han sido experiencias vividas que han quedado plasmada como un símbolo de respeto y amor por la cultura. Ricceur (2000) afirma: “La memoria garantiza la continuidad temporal de la persona y esta continuidad a la vez permite remontarse sin ruptura del presente vívido hasta los acontecimientos más lejanos de la infancia” (pág. 24).

Estos saberes ancestrales han ido trascendiendo en el tiempo, dónde la oralidad era emitida desde lo más puro de su creación. El cómo se lo practica en la actualidad es muy cuestionado, principalmente por expertos en el tema, en cuanto a la interpretación de cada uno de ellos.

Por lo que ya no le dan el mismo sentido, es decir, los arrullos que son dirigidos a Santos de la iglesia católica. Los cantan para niños fallecidos, cuando lo correcto para este grupo son los chigualos y de esa manera siguen existiendo complicaciones en este aspecto desorganizando la forma base de todo.

Representantes como Rosa Huila, Papá Roncón y Petita Palma consideran que estas costumbres han sido adaptadas y modificadas según la época y el siglo en el que se vive. Por tal razón les asusta pensar que la pasión por la música, la danza y poesía, que son costumbres propias de nuestro pueblo pueda quedar en el olvido.

La pasión por los arrullos es algo que se lo lleva en la sangre porque con ese sentir se nace.

En mi juventud en las fiestas no había otra música más que la marimba y los arrullos. Con eso uno disfrutaba tanto que no sabía cuándo amanecía, pero hoy en día los jóvenes han distorsionado todo, porque mezclan líneas de un arrullo con líneas de un alabado o la marimba la mezclan con reggaetón y así no es (R. Wila, comunicación personal, 3 de enero de 2020).

Y es que en tiempos de globalización en donde la juventud está estrechamente ligada a la tecnología difícilmente estos temas pueden llegar a tener la importancia que tenían unos años atrás.

La tecnología ha influenciado en estos tiempos ya que existen cambios en la realización de estas prácticas. Actualmente el fusionar arrullos, chigualos y alabaos, es una acción equívoca, que desorienta los patrones establecidos para cada uno de ellos. Un pueblo se desarrolla por su cultura. Las creencias han ido cambiando por la existencia de varias religiones, es decir, muchas de las personas creyentes que cantaban arrullos, ahora, pertenecen a otras religiones y las mismas no les permiten seguir realizando (M. Mosquera, comunicación personal, 3 de enero de 2020).

La comunicación juega un rol importante. Al transmitirse a cada generación, estas prácticas ancestrales afroesmeraldeñas adaptan sus conocimientos a contextos natos de cada época, dándole una significación variada e incluso confusa en cuanto a su entonación y modo de composición.

En los medios de comunicación es escaso el contenido intercultural que trate temas de oralidad ancestral afro. Razón por la cual existe un déficit en la adquisición de conocimientos profundos e incluso básicos en ciertos casos. La población senil es la única que conserva el contenido nato de estas entonaciones, mientras que los jóvenes divagan en el tema o lo adhieren a nuevos ritmos musicales.

Al ser declarado como patrimonio inmaterial de la humanidad, estos saberes ancestrales tendrían que estar bajo una estricta protección que va más allá de situar un dictamen. Estableciendo políticas públicas para conservación, propagación y práctica de estos rituales. En donde se tendría que empezar a trabajar desde lo primordial en el ser humano, la educación,

siendo ésta el pilar fundamental para la inculcación y preservación de las prácticas ancestrales afrodescendientes.

Las investigaciones previas al estudio explorado han sido escasas, por lo tanto, en torno a ello la búsqueda de información se tornó compleja. Sería esencial que se habrán brechas de investigación sobre temas que engloben el reconocimiento de saberes ancestrales afros. De dicha manera se logre abordar desde la teoría a diversos espacios culturales con mayor profundidad.

Se debería incluir en los textos sobre la historia, las costumbres y tradiciones del pueblo afrodescendiente, de forma que desde la primaria se instruya a los niños en el reconocimiento así mismo como parte de un pueblo que ha luchado por conservar su cultura.

REFERENCIAS

- Aguirre, K. C. (2018). *Saberes musicales afroesmeraldeños: arrullos, chigualos y alabaos en la provincia de Esmeraldas* . Quito: Universidad Andina Simón Bolívar .
- E. M., & C. A. (2010). Historiografía e historia de la música.
- Ecuador, C. d. (2008). *Sección Cultural*. Quito.
- Escobar, R. (1997). *Memoria viva COSTUMBRES Y TRADICIONES ESMERALDEÑAS*. Quito.
- Esmeraldas, M. y. (2004). *Culturas Vivas*. Esmeraldas.
- Fanon, F. (1961). *Los Condenados de la Tierra*. Francia: Fondo de Cultura Económica .
- Fernandez, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* . México : McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Grimson, A. (2008). *Diversidad y cultura. Reificación y situacionalidad*. Bogotá: Universidad Nacional de San Martín .
- Hernández, Y. L. (2016). *Imaginarios cimarrones. Orígenes de la cosmovisión y prácticas mágico-religiosas de los afroesmeraldeños*. Scielo, 1-18.
- Huila, R. (2016). *La voz del arrullo Esmeraldeño*. CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP.
- Jaqueline, M. R. (2016). *Manifestaciones artísticas ancestrales de la población afrodescendiente de San Lorenzo como estrategia de enseñanza- aprendizaje*.
- Karina, C. A. (2018). *Saberes musicales afroesmeraldeños: arrullos, chigualos y alabaos en la provincia de Esmeraldas*. Quito.

- Itziar Rekalde, M. T. (2014). LA OBSERVACIÓN COMO ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN PARA CONSTRUIR CONTEXTOS DE APRENDIZAJE Y FOMENTAR PROCESOS PARTICIPATIVOS. *Redalyc*, 201-220..
- Martínez, J. (2011). *MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA*. Bogotá- Colombia: Revista de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo.
- Moreira Monserrate, A. G. (2015). *Propuesta para el rescate de la identidad cultural, costumbres y tradiciones de los pueblos de la costa*. Machala: Universidad Técnica de Machala.
- Ricceur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Singre Viteri, A. C. (2016). Autodefinition de la comunidad de afrodescendientes en las cápsulas radiales del proyecto “Ñuca Ecuador”. *Repositorio Digital de la Universidad Politécnica Salesiana*, 18.
- Velasco Andrade, D. F. (2013). *Antropología visual: Fiesta del Santo Negro, San Martín de Porres en Canchilmalero, cantón Eloy Alfaro, provincia de Esmeraldas*. Quito: UCE.
- Walsh, C. (2009). *INTERCULTURALIDAD, ESTADO, SOCIEDAD: Luchas (DE) Coloniales de Nuestra Época*. Quito: ISBN Ediciones Abya Yala.
- Zambrano, R. A. (2018). *Entre arrullos y chigualos: análisis de los cantos de tradición oral esmeraldeña para la adaptación de una sección de acompañamiento popular, demostrado en un portafolio de cuatro arreglos de temas tradicionales*.